

Adán fue creado primero, y eso significa...¹

© Margaret Mowczko 2017, Home - Marg Mowczko, traducido al alemán con su amable permiso

Primogenitura y patriarcado

Ayer estuve conversando con un joven, y durante nuestra conversación me explicó que cree que la Biblia enseña «un patriarcado suave mientras estemos en la tierra». Una de las razones por las que cree en este «patriarcado blando» es que considera la regla de la primogenitura parte del plan de Dios para la sociedad, y ve a Adán como el ejemplo modelo de ello, porque fue creado antes que Eva.

Según el diccionario Merriam-Webster, «derecho de primogenitura» (primogenitura²) puede tener dos significados. Puede significar simplemente (1) «la condición de ser el primogénito de los hijos de los mismos padres», con implicaciones diversas, o puede significar (2) «un derecho exclusivo de herencia que corresponde al hijo mayor». En el sentido de la primera definición, Adán y Eva podrían entenderse como hijos del mismo progenitor, a saber, Dios, siendo Adán el primogénito (Lc 3:38; cf. 1 Co 11:12).

Génesis 2 y 1 Timoteo 2:13 (un resumen de Génesis 2) nos dicen que Adán (o ha'adam) fue creado primero y Eva en segundo lugar. Pero ¿indican estos pasajes bíblicos que ese orden es importante y forma parte del plan de Dios para configurar las relaciones? **¿Indican que existe un patrón continuo de primogenitura o de prioridad del hombre en primer lugar y de la mujer en segundo?** ¿Prescriben de algún modo estas Escrituras una autoridad exclusivamente masculina o un patriarcado suave? ¿Apuntan a un «derecho exclusivo de herencia» para Adán que excluya a Eva?

5 razones por las que el argumento de la primogenitura no funciona

Relacionar el patriarcado entre los cristianos con la primogenitura en el Génesis está lleno de problemas. Aquí hay cinco razones por las que no funciona.

1. Después de la operación descrita en Génesis 2:21-22, el primer ser humano en el Edén era distinto de como era cuando Dios lo creó por primera vez. De su cuerpo se había sacado una parte o un costado³; una parte de él faltaba ahora y se había convertido en parte integrante de la mujer. Esta transferencia de una parte importante del cuerpo de Adán (o ha'adam) a Eva hace que la idea de que el hombre es el primero y la mujer la segunda sea menos clara y decisiva.
2. La primogenitura tiene que ver con el orden de nacimiento, pero ni Adán ni Eva nacieron; ambos fueron creados por Dios. No hay ningún versículo bíblico que diga que Adán fuera el «primogénito».
3. La costumbre de la primogenitura formaba parte de muchas sociedades antiguas, incluida la sociedad israelita, pero solo afectaba a los hijos varones, no a las hijas, no a las mujeres.
4. Muchas familias bíblicas destacadas no siguieron esta costumbre.

Cynthia Westfall escribe sobre este cuarto punto.

En todo el relato del Génesis queda claro desde el principio que quien nacía o llegaba primero no tenía necesariamente la autoridad. La primogenitura entre hermanos fue socavada una y otra vez, de modo que el Génesis no puede usarse como argumento a favor de la autoridad masculina porque Adán fuera el primero en nacer. Caín nació primero, pero Abel recibió el favor de Dios. Esaú

nació primero, pero Dios eligió a Jacob. Rubén nació primero, pero la línea de Cristo vino por medio de Judá, y José salvó a la familia y asumió la autoridad sobre ella. Manasés era el primogénito de José, pero Jacob puso su mano derecha sobre la cabeza de Efraín para decir que él llegaría a ser mayor.

También otros libros del Antiguo Testamento muestran que Dios dotó a hermanos menores de mayor autoridad que a sus hermanos mayores. Así, por ejemplo, Moisés tenía más autoridad que su hermano mayor Aarón; David era el hijo menor de Isaí, pero Dios lo eligió como rey de Israel; Salomón fue el sucesor de David, aunque no era su hijo primogénito.

Los israelitas no siguieron la costumbre de la primogenitura ni de forma estricta ni de forma general. Más importante aún es que Dios no tuvo en cuenta esta costumbre en algunos casos importantes. Y en Éxodo 4:22 habla metafóricamente de todo el pueblo de Israel (no solo de los hombres) como su hijo primogénito.

5. Es importante que el concepto de primogenitura no tiene cabida entre los seguidores de Jesús en la nueva creación. Más bien, Jesús enseñó que en su reino «los últimos serán primeros, y los primeros, últimos» (Mt 20:16). También enseñó otros principios igualmente contraculturales e igualadores.

La primogenitura y Jesús

En el reino de Dios, al que pertenecemos, la única persona que puede reclamar el derecho de primogenitura es Jesús mismo. Westfall señala que «Jesús es el primogénito de todos nosotros», los que estamos en Cristo (Ro 8:29; Col 1:15, 18), y que esta verdad «relativiza las relaciones entre sus seguidores». ***Dicho de otro modo, entre los seguidores de Jesús reina la igualdad, ya que, sin tener en cuenta nuestro sexo, somos hechos conformes a la imagen de nuestro hermano mayor.***

La primogenitura no es una dinámica que Dios haya introducido en la sociedad ni que Jesús haya aprobado.⁴ Además, Pablo desmontó la idea de que los hombres tienen una posición especial o un privilegio solo porque Adán fue creado primero. En 1 Corintios 11:12, Pablo enseña que, si bien la primera mujer procede del primer hombre, todos los demás hombres han nacido de una mujer. Y explicó además: «Pero todo procede de Dios». Tanto los hombres como las mujeres tienen, en última instancia, a Dios como su fuente. ***Aquí no hay diferencia entre los sexos, sino una dependencia mutua de los sexos.***

1 Corintios 11:11-12 Sin embargo, en el Señor, ni la mujer es sin el varón, ni el varón sin la mujer. Porque así como la mujer procede del varón (Adán), también el varón nace de la mujer (Caín y siguientes); pero todo procede de Dios.

Los hombres no tienen ni una autoridad superior ni una herencia mejor que sus hermanas. Más bien, todos participaremos de una herencia maravillosa (Ef 1:21-22). Los hombres y las mujeres cristianos son coherederos, sin el menor indicio de primogenitura,[5] ¡incluso somos coherederos con nuestro hermano mayor, Jesús (Ro 8:16-17)!

Las asombrosas verdades teológicas sobre el nuevo pacto y nuestra nueva creación en Cristo tienen un efecto directo en nuestras relaciones actuales dentro de la comunidad de los seguidores de Jesús. ***En esta comunidad, la iglesia, no debería haber lugar para una jerarquía de género ni para ningún tipo de patriarcado.***

B.T. Roberts hace este comentario sobre la mujer que ocupa el segundo lugar después del hombre.

Se insiste [por parte de algunos] en que la Biblia presenta a la mujer como inferior al hombre y sometida a él; por lo tanto, no se le debería permitir ocupar una posición igual a la de él, ni en la iglesia ni en el Estado. Como prueba de ello se aduce el hecho de que la mujer fue creada en último lugar. Pero si esto prueba algo, prueba su superioridad. Porque la obra de la creación avanzó en una gradación regular de lo inferior a lo superior.

B.T. Roberts, *Ordaining Women* [Ordenar mujeres] (1891)

Notas

1. https://margmowczko.com/adam-created-first/?fbclid=IwAR0jZpEEtawRIkkZdXp1pb7hI4Q4IBz_6YpXyrqo4-EwgJjQd3Jdxuogc-8
2. En lenguaje técnico, la primogenitura designa el orden sucesorio según el cual solo el hijo primogénito recibe la herencia y sucede jurídicamente a la persona fallecida, mientras que sus hermanos menores no son tenidos en cuenta. El heredero y sucesor del hijo primogénito es, a su vez, su propio hijo primogénito. Wikipedia
3. La palabra hebrea tsela, que en Génesis 2 se traduce tradicionalmente como «costilla», significa normalmente «costado». (Véase aquí.) John H. Walton explica que, si se observa cómo se usa la palabra tsela en otros lugares de la Biblia hebrea, «tenemos que concluir que Dios tomó uno de los costados de Adán, lo cual probablemente significa que partió a Adán en dos mitades y formó a la mujer de uno de los costados». Walton, *The Lost World of Adam and Eve* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2015), 78.
4. ***Jesús nunca menciona nada parecido a un orden de la creación en el que el hombre ocupe el primer lugar y la mujer el segundo. En los Evangelios cita Génesis 1, donde se dice que el hombre y la mujer fueron creados al mismo tiempo. En Mateo 19:4, por ejemplo, Jesús pregunta a los fariseos: «¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo? Jesús cita también Génesis 2: «Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne». Jesús enseñó la unidad (es decir, el ser uno) en el matrimonio; no enseñó que en el matrimonio haya o deba haber una autoridad masculina o una jerarquía de género (Mt 19:5-6.***